

Mi nombre es Andrea Casallas, soy Colombiana y desde hace 6 años vivo en Suiza con mi esposo e hijo.

Apasionada por la artes escénicas estudié teatro y pedagogía teatral y trabajé como profesora de teatro con niños, jóvenes y adultos en el Colegio Miguel Ángel Cornejo en la ciudad de Facatativá, Colombia. Luego viajé a Quito-Ecuador- donde me desempeñé como coordinadora de actividades artísticas para adultos mayores en la fundación *Abuelitos de la Calle*.

Estas experiencias educativas me permitieron ver de cerca las diferentes problemáticas sociales que afectan a la población y me motivaron a profundizar más en el campo de la educación con enfoque socio-cultural. Por esta razón, decidí estudiar Licenciatura en Etnoeducación, formación que me aporta herramientas teóricas y prácticas para desarrollar proyectos educativos y sociales que contribuyan a suplir necesidades educativas de un grupo o población dentro de un contexto social específico.

El estudio de la Licenciatura en Etnoeducación fue el motor que, a principios de año 2010, impulsó en mi la idea de crear una escuela para niños y jóvenes de origen latinoamericano, para que éstos conserven y amplíen sus conocimientos en el idioma español y en la cultura de su país de origen latinoamericano. Junto a otras madres fundamos la Escuela Latinoamericana de Biel/Bienne, proyecto que hoy en día es una realidad y en el cual me he desempeñado como profesora del nivel preescolar y coordinadora del equipo pedagógico. A principios del año 2014 asumí la presidencia de la Asociación de Fomento Escuela Latinoamericana Biel/Bienne.

Paralelamente, he seguido formándome en el campo de las artes escénicas, profundizando en el teatro e incursionando en danza Butoh. Soy cofundadora del grupo de teatro Obini de Biel/Bienne, donde he podido continuar desarrollándome como actriz.

En este caminar conjunto entre el arte y la educación, he logrado constatar la importancia del arte dentro de los procesos educativos, ya que permite aprender disfrutando, compartiendo y participando en un ambiente distendido que hace más eficientes los procesos de aprendizaje y que brinda a los estudiantes la posibilidad desarrollar la imaginación, la expresión emotiva, el análisis y la reflexión. Como dice Paulo Freire: "la educación es una obra de arte, luego el educador es un artista. Él rehace el mundo, redibuja el mundo, repinta el mundo, recanta y redanza el mundo."